

gos devolviesen a la Septuaginta el puesto que ocupó cuando se fundó la Iglesia, o al menos comenzasen a leerla junto a la Biblia hebrea, como testigo de la historia de la Biblia y reconociendo su papel en la formación del cristianismo?” (236).

Al final, el mismo autor de la obra emite una valoración de su aporte como la de un historiador que abre una “puerta” a aquellos que buscan la “Biblia cristiana”, especialmente a la tarea de los teólogos.

El libro se cierra con diez páginas de esmerada y clasificada bibliografía (239-248) sobre el tema para que se continúe profundizando.

Por lo tanto, en razón del valioso y necesario conocimiento de nuestros orígenes cristianos, por la información que aporta en la nueva valoración de la Septuaginta y por tratarse de un texto pequeño y de agradable lectura, lo cual no es un dato menor en el campo de los estudios bíblicos, que no es muy popular, la obra resulta altamente recomendable para los biblistas y para todo lector interesado en la cultura general, en el mundo bíblico y en los orígenes del cristianismo.

ÓSCAR ALFREDO TAPIA  
licenciadooscartapia@gmail.com

C. GIL ARBIOL, *Pablo en el naciente cristianismo* (Qué se sabe de...), Verbo Divino, Estella (Navarra) 2015, 277 pp., ISBN 978-84-9073-102-4 (ISBN epub 978-84-9073-115-4).

Esta obra está dedicada al estudio de la labor misionera de Pablo, al aporte insustituible del Apóstol al nacimiento del cristianismo. El libro procura una lectura histórica del desarrollo de los acontecimientos. Contribuye con un análisis teológico del período de toda la tradición paulina, es decir, la acción de Pablo y la transformación de su legado después de su muerte.

El autor utiliza los métodos histórico-críticos de análisis, junto con el auxilio de otras disciplinas como la sociología, la antropología cultural y la psicología. Todas estas le facilitan mayores herramientas para descubrir a sus lectores la imagen de Dios en las cartas y la propuesta creyente que el Apóstol hace a sus seguidores, y que sus discípulos reinterpretan y actualizan a sus respectivas generaciones.

Los contenidos se desarrollan en la obra en cuatro partes. En la *primera* se presentan las perspectivas de acercamiento que más han influido en la investigación histórica sobre Pablo de Tarso. Comienza con los estu-

dios y métodos más tradicionales, que ponían el acento en lo teológico, es decir, en la ruptura con la Ley, que exige la fe en Jesús (las propuestas de Baur, Bultmann, Bornkamm, Sanders y las de la “nueva perspectiva” de Eisenbaum y Segovia, entre otros). Luego desarrolla las investigaciones poscoloniales (Horsley, Koester, Schüssler Fiorenza), que sacaron a la luz las limitaciones de los enfoques teológicos tradicionales, superando la polaridad judaísmo-cristianismo y centrando el foco de atención en el Imperio y en su influencia. Finalmente, las aproximaciones desde las ciencias sociales (Elliott, Theissen, Meeks), que permitieron interpretar las cartas en sus contextos originales a partir de las prácticas y creencias dominantes, evitando así las lecturas anacrónicas. El autor utiliza elementos de todas estas perspectivas para el desarrollo de su obra. Es muy interesante divisar a lo largo del escrito cómo utiliza la diversidad de herramientas que ofrecen las distintas propuestas para desarrollar sus contenidos.

La *segunda* parte se concentra en lo que podríamos denominar la biografía del Apóstol. Su vocación, con el análisis de los grupos helenistas mesiánicos y de la cosmovisión transmitida, que influyó y guió a Pablo a la comprensión del misterio de Jesús. Los inicios en la Iglesia de Antioquía y los conflictos ligados a sus dos visitas a Jerusalén, a propósito de la integración de los gentiles en Israel y del debate –dentro del judaísmo– del modo de ser judío (el de Santiago, el de Pablo o el intermedio de Pedro). Luego desarrolla su alejamiento de la comunidad de Antioquía y el comienzo de su etapa independiente en torno a la misión en la zona del mar Egeo. La conformación y organización de las nuevas comunidades, con el surgimiento de nuevos conflictos y soluciones pastorales aportadas. Finalmente, una exposición sobre lo que se puede denominar el “proyecto universal de Pablo”, que sirve para comprender toda la obra del Apóstol.

La *tercera* parte se centra en las cartas y en el desarrollo de la tradición paulina. Las cuestiones sobre la autoría, la unidad literaria y la formación del corpus paulino. El autor desarrolla los debates en torno a los estudios literarios de los escritos paulinos. La conformación de la tradición que continúa y desarrolla su teología y que se condensó en torno a las comunidades formadas por el Apóstol. El autor ejemplifica con casos textuales que diagraman un posible itinerario de conformación del corpus y desvelan el crecimiento de la tradición. Se profundiza también en la relación de Pablo con el recuerdo de Jesús. Qué conoció de su historia y cómo lo fascinó su conocimiento. Este análisis le permite indagar finalmente en la figura de Pablo. El relato que Lucas ofrece en los Hechos de los Apóstoles tal como fue narrado por su tradición y a la vez reconstruido para ser reivindicado ante un público que parece desconfiar y no aceptar del todo la

doctrina paulina. Cotejado con los escritos paulinos pseudoepigráficos y con los apócrifos.

La *cuarta* parte es una síntesis en la que Gil Arbiol abrevia los puntos más relevantes de su estudio y de su visión de Pablo. Estos se hicieron presentes a lo largo de todo el escrito, pero son delineados al final como invitación para volver sobre el desarrollo anterior en la obra. Por otro lado se nota aquí cómo se echa mano de las ciencias sociales y de las lecturas poscoloniales para la interpretación que se hace de la teología paulina.

El libro finaliza con una presentación de algunas obras de referencia para los investigadores. Busca enumerar autores con improntas y metodologías distintas que aporten contenidos o herramientas importantes para el estudio y que se encuentren todas en lengua castellana, para facilitar la investigación de los hispanohablantes.

Nos parece de gran valor esta síntesis que, sin perder nunca el rigor científico y el debate con las propuestas hermenéuticas contemporáneas, se acerca a todos los lectores con mucha facilidad, para que sea estudiado por cualquiera que se inicia en los estudios paulinos. Estamos ante una obra que es “referencia indispensable en lengua española” para todo aquel que se sumerja en la vida, en las cartas o en la tradición de Pablo de Tarso, el apóstol de los paganos.

LEANDRO ARIEL VERDINI  
leandroverdini@yahoo.com.ar

D. LAMBERT, *How repentance became Biblical. Judaism, Christianity, & The Interpretation of Scripture*, Oxford University Press, New York 2016, 266 pp., ISBN 978-0-19-021224-7.

David Lambert encuentra una serie de tradiciones de lectura bíblica que se han transformado en hermenéuticas hegemónicas, moldeando nuestra interpretación. Su influencia proviene desde la antigüedad y ha extendido un velo sobre lo que él llama “la indeterminación básica de la Escritura” (6). Son prácticas de poder que se acercan a los fenómenos descritos en la Biblia y sus textos afines a través de lo que denomina “lente penitencial”. Y es a partir de esta lente que el concepto de “arrepentimiento” se transforma en discurso, ya que es la consecuencia de procesos dinámicos continuos, modos de organización lingüística y de elementos performativos y también no lingüísticos.